



Un comunicador de las historias de la pampa



Miguel Ledezma Sepúlveda nació el 26 de septiembre de 1956 en Pedro de Valdivia. Su padre Delfo Ledezma Castro originario de esa oficina, pero su madre Luisa Sepúlveda Aguirre es de José Francisco Vergara.

Era un niño callejero y deportista. Siempre estaba jugando fútbol con sus amigos.

Luego llegó a Antofagasta para estudiar en el Colegio Corazón de María y siguió su preparación en la Universidad Técnica del Estado.

“En esos años cuando llegué a Antofagasta, todos los fines de semana viajaba a Pedro de Valdivia. Viajaba durante dos horas en la Flota Rosso para poder ver a sus padres y a su hermana. Allí se juntaba con sus amigos para jugar fútbol e ir al cine”, recalzó.

En el Colegio Corazón de María cursó séptimo y octavo año. En esa época vivió en la calle Esmeralda y pasaba en el Club Deportivo Sokol jugando básquetbol. Recordó que en esos años cuando venía algún artista como Salvatore Adamo, siempre ayudaban en los espectáculos.

“Fui seleccionado de Antofagasta en 1973. Jugó con el ‘Chamaco’ Valdés en Antofagasta. Portuario. En la selección juvenil jugó con Juanito Ayala, quien lamentablemente tuvo un accidente y perdió la vida. Después Esteban Varas lo vio jugar y lo quiso llevárselo al Strongest de Bolivia”, puntualizó Ledezma.

Contrajo matrimonio en 1976 con Mireya Ahumada Araya, pedrina neta, con quien tuvo cuatro hijos: Milka, Carlos, Diego e Iván ‘Titi’ Ledezma, quien es futbolista profesional.

Terminó sus estudios en 1976, luego se enfermó y tuvo que volver a la pampa. Consiguió empleo como secretario técnico del Sindicato N° 6,

Miguel Ledezma tiene una vida ligada al fútbol y la radio. Unavoz para los calicheros.

luego entró como mecánico a la casa de fuerza de Pedro de Valdivia.

También estuvo en el garaje de la oficina como mecánico. Llegó a ser chofer de la filial Selmasa. Volvió a Antofagasta para trabajar en la maestría Víctor Fariás, dejando atrás sus años en la pampa.

Sin embargo, dos años más tarde volvió a María Elena, ya que trabaja desde hace 26 años como chofer llevando agua a Quillagua. También fue locutor deportivo de Radio Coya de María Elena y hasta la actualidad sigue con el programa “La Revista Matinal”, enfocado a los mitos y leyendas de la pampa salitrera.

“Soy el único relator deportivo pedrino, que relata fútbol en el mundo. Ha estado en muchas radios de Antofagasta, Calama y Tocopilla, cumpliendo 50 años desde que comenzó a hacer locuciones a los 18 años”, expresó este pedrino.

Además por su Facebook “Miguel Antonio Ledezma Sepúlveda” hace live para contar los mitos y leyendas, para todos los pampinos de Chile y el mundo.

Actualmente pertenece a la Corporación Viencias de la Pampa y además es relacionador público de la Agrupación Cultural Pampa Salitrera. Con estas dos agrupaciones realizan diversas actividades alusivas a la pampa salitrera, su historia y su gente.

La profesora que dejó su legado en el salitre



Desde pequeña soñó con ser profesora. Ella y su hermana gemela jugaban y competían para ser una maestra. El amor por enseñar lo tuvo desde sus primeros años.

Delia Carvallo Vergara nació en la oficina Alianza. Junto a su familia recorrió muchas salitreras, entre ellas, Santa Laura, Pena Chica y Don Guillermo. Su padre fue el último jefe de población de la oficina Santa Laura en 1960.

Delia Carvallo estudió junto a su hermana en el Liceo de Iquique. Luego llegó a Antofagasta para ingresar a la Escuela Normal de Antofagasta en 1961.

“Desde niñas jugó con su hermana a la escuela y siempre querían ser la profesora”, puntualizó Carvallo. A los 15 años iba a un centro de madres que había en el Hospital de Iquique a enseñarles a las mujeres. Siempre supo que su vocación era ser profesora.

A los 22 años en 1963 llegó a la oficina José Francisco Vergara como profesora a la Escuela N° 14, donde educó a estudiantes de primero y segundo año. Después se trasladó a Pedro de Valdivia por una permuta en 1965 y en la salitrera trabajó hasta 1995.

Los 30 años que trabajó en Pedro de Valdivia fueron los mejores en su experiencia profesional. Llegó como una ‘lola’ y se fue abuelita. Ahí contrajo matrimonio con Cervando Castillo, quien trabajaba en el taller de la Radio Pampa.

Tuvo dos hijos: Mariana y Fernando. Vivió hasta 1995 en Pedro de Valdivia, hasta que cerró la oficina, y le ofrecieron irse a María Elena, pero su marido falleció, así que tuvo que venirse a Antofagasta.

Cuando llegó a Antofagasta en 1996 comenzó a trabajar en la Escuela Juan Pablo Segundo,

Partió como maestra en ‘Vergara’ y trabajó por 30 años en la oficina Pedro de Valdivia.

donde ejerció su labor docente hasta el 2006. Esa escuela valoraron mucho su experiencia y conocimiento como profesora normalista, ya que era una docente integral con muchos conocimientos distintos.

“Les dejé de regalo el himno de la Escuela Juan Pablo Segundo”, puntualizó la maestra.

“Creo que mi labor como maestra siempre ha sido sembrar. Para uno es una satisfacción ver que sus estudiantes hayan cumplido metas y se superaron. Acá en Antofagasta me junto con exalumnas de Pedro de Valdivia”, comentó Carvallo.

“La pampa para mí es muy importante: mis padres fueron pampinos. El hecho de haber conocido distintas realidades nos sirvió mucho. Desde pequeñas éramos conocidas como las mellizas Carvallo. Siempre pertencí al coro y fue parte de la murga. A sus 84 años tiene su mente muy clara y está muy orgullosa de todo lo sembrado”, recalzó Delia Carvallo.

“Recuerdo con cariño de la pampa, el esfuerzo y dedicación de las mujeres pampinas. Las madres mandaban a sus hijas con sus delantales blancos. Las niñas iban muy bien presentadas. Realmente esas mujeres era un orgullo de la pampa. Realmente, admiro a las mujeres pampinas”, comentó la maestra.